

**Título:** *El Principito en el planeta Miau*  
**Género:** *Fantasía/ Aventura / Drama*  
**Tipo de narrativa:** *Circular*  
**Influencia artística:** *Expresionismo*  
**Tipos de sonidos:** *Diegético, no diegético, sincrónico*

**Distribución de diálogos:**

Gabriela	Narradora
Abraham	Principito
Manuel	Rey Gato
Gerardo	Gato
Liliana	Juez Gato
Rebeca	Rosa

**Utilería:** *Avión del principito, bufanda, llave del calabozo, corona del rey gato, mazo del juez, esfera de cristal*

**Descripción interna de la obra:**

*La obra representa el viaje emocional del Principito, donde el rechazo y la incompreensión inicial se transforman en empatía y reconciliación. Se utiliza un planeta fantástico, habitado por gatos gigantes, como metáfora del miedo a lo desconocido y la importancia de comprender al otro antes de juzgar. Se presentan temas como el abandono, la manipulación emocional, la identidad, el perdón y la esperanza.*

**Elementos de los actos:**

*Introducción - Aterrizaje en el planeta, presentación del conflicto*  
*Desarrollo - Encuentro con los gatos, juicio injusto*  
*Nudo - Encarcelamiento y reflexión*  
*Climax - Encuentro con el gato aliado y confrontación con el rey*  
*Desenlace - Reconciliación y despegue del principito a su próximo destino*

**EXT. / Atmósfera Planeta Miau / Noche**

*El avión del Principito surca los aires con elegancia en la inmensidad del espacio. Tras una fuerte ventisca el ruidoso movimiento de las hélices se convierte en un ligero susurro que se termina extinguendo; el avión del principito comienza a descender aceleradamente hacia un planeta de forma peculiar. Con la apariencia de la cabeza de un gato.*

NARRADOR:

El principito piloteaba su avión en busca de una nueva aventura, pero no pensó que esta llegaría tan pronto cuando el viento sopló con gran intensidad sacudiendo las hélices de su avión, haciéndolo descender. Una caída turbulenta que perpetuaba en intriga mientras que el principito presenciaba la caída de su avión a un planeta de apariencia extraña, su atmósfera tenía forma de la cabeza de un gato.

*El Principito acechó por uno de los costados del avión mientras este descendía a gran velocidad y su angustia se hacía evidente.*

#### **EXT. / Planeta Miau - Montaña Oreja/ Noche**

*El avión estropeado, yace sobre una superficie peluda y acolchada en el interior de una montaña con la forma de un oreja de gato. El Principito examina la hélice rota.*

Había aterrizado en el planeta Miau, en la parte interior de lo que parecía una oreja. Sin más remedio tuvo que salir a explorar en busca de nuevos materiales para poder reparar la hélice de su avión, de lo contrario no volvería a volar.

*El Principito se ajusta la bufanda y comienza a descender la montaña. A lo lejos se observa una pequeña villa iluminada tenuemente habitada por gatos. Gatos enormes de 2 metros de altura.*

Mientras descendía de la montaña de apariencia curiosa, a lo lejos pudo presenciar una villa con criaturas singulares, gatos enormes de 2 metros de altura, regordetes y de distintos colores.

#### **PRINCIPITO:**

*(con una mirada de asombro) ¡Wooow! Son gatos, y no son cualquier tipo de gatos, son enormes (deja escapar una ligera sonrisa)*

#### **NARRADOR:**

Un gato gigante apareció en el trayecto del Principito al descender por la montaña, este lo saludó cordialmente a pesar de su asombro de encontrar a semejante criatura, pero el gato lo ignoró temeroso mientras huía rápidamente. Un pensamiento surgió en la mente del Principito de manera inocente y con un gesto confundido, tras intentar justificar la reacción evasiva del gato, “supuso que no le agradaban los extraños” por lo cual levantó los hombros de manera despreocupada. El principito continuó su camino hasta llegar a la villa.

#### **EXT. / Villa Miau/ Noche**

*El Principito entra a la villa. De inmediato, es rodeado por gatos gigantes de diversos colores, todos sorprendidos.*

Al llegar a la villa, de un sobresalto los gatos lo rodearon sorprendidos, parecía que nunca habían visto a un humano antes. Nervioso, el principito dio un saludo según lo que creía que los gatos entenderían.

PRINCIPITO:

*(Nervioso) ¿Miau?*

NARRADOR:

El Principito se rascó la cabeza apenado mientras los gatos hacían una mueca en forma de desaprobación.

*La villa gatuna gruñe en conjunto como si el Principito hubiese maldecido el planeta. El gato rey se abre paso entre la multitud felina mientras desprende una mirada juzgadora.*

REY GATO:

Cómo osas emplear nuestra lengua como si fueses uno de nosotros. ¡Aquí no nos gustan los forasteros!

PRINCIPITO:

*(impresionado por la capacidad del gato de hablar igual que una persona, suelta un comentario dicho a sus adentros, similar a un susurro)* Puede hablar igual que un humano

*(Tras darse cuenta que lo a dicho en voz alta, tose ligeramente para afinar su garganta y dirigirse hacia el rey)* Lo lamento; no era mi intención ser irrespetuoso, mi avión se estrelló en la parte alta del planeta, en una montaña con la apariencia de una oreja de gato, estaba en busca de herramientas y materiales para reparar la hélice que me impide continuar con mi viaje, apenas logre arreglarla me iré

REY GATO:

*(Gritando) ¡Insolente! (el resto de felinos lo observaban confundidos, pero obedientes a su liderazgo imitan su reacción, saltando ofendidos)* ¿por qué crees merecer nuestra ayuda y hospitalidad?. ¡Ya te lo dije, no nos gustan los polizones!

*El Principito reacciona desconcertado tras la actitud tan descortés del rey.*

PRINCIPITO:

*(con un tono inocente)* Entiendo su molestia por mi presencia, a mí tampoco me agradaría si irrumpieran en mi hogar sin permiso, si pudieseirme volando por el espacio sin la necesidad de mi avión, lo haría con gusto. Pero ya que no puedo, les pido su colaboración, entre más rápido repare mi avión, más rápido abandonaré el planeta.

REY GATO:

Conozco a la gente como tú, invasores, llega uno y no tardan en llegar más, igual que una plaga, ¡NO BAJO MI GUARDIA! ¡Te tomaremos prisionero!

NARRADOR:

Los gatos se abalanzaron contra el Principito, dejándolo inmóvil al presionarlo en conjunto contra sus panzas regordetas y peludas.

### **INT./ Salón de juicios del Planeta Miau/ Noche**

Fue llevado a rastras hasta un salón enorme frente a un estrado. La corte felina se posicionó en la habitación esperando paciente al juez gato, quien tambaleándose entre sus patas con aires de superioridad se hizo presente en una caminata firme pero pausada hasta llegar al estrado, para posteriormente sentarse en una silla inusualmente más alta de lo normal; casi llegando al techo. El bullicio consumía la habitación.

JUEZ GATO:

¡Shhhhhhh! Orden en la sala. *(el gato se inclina desde lo alto de su asiento para observar al Principito quien parece encogido en su pequeño asiento)*

*(con un tono soberbio)* Y bien, ratoncito... ¿Qué te trae por aquí?

PRINCIPITO:

*(Hablando para sí mismo en voz alta, igual que un susurro)(se encoge de hombros)* No he hecho nada malo para ser enjuiciado, pero debido a la situación debo ser cuidadoso, no quiero ofender a ningún otro gato.

NARRADOR:

El Principito intentó pensar en una respuesta apropiada y tras una ligera pausa se dispuso a hablar pero fue interrumpido por el rey gato entre muecas y refunfuños.

REY GATO:

¡ES UN FORASTERO!; su señoría, como rey de este planeta, le ordeno que aprisione a este delincuente quien a osado profanar la tierra Miau estrellando su nave en nuestras montañas y contaminándola con sus escombros, así como se atrevió a burlarse de nuestra lengua.

¡Condénelo! *(grita azotando sus patas contra el suelo de manera infantil)*

NARRADOR:

Indiferente, el juez gato alzó los hombros y las manos en un gesto despreocupado y dio fin a la sesión tras golpear el mazo contra la mesa.

JUEZ GATO:

¡He dicho, caso cerrado!

NARRADOR:

La guardia gatuna se llevó esposado al principito que yacía absorto por tan corto y extraño juicio en el que no tuvo la posibilidad de hablar y demostrar su inocencia.

**INT./ Celda subterránea de la villa Miau/ Noche**

En una celda oscura. El Principito se encontraba solo, mirando una diminuta ventana con grandes barrotes que apenas dejaban pasar la luz.

¡Vaya juicio inesperado! El Principito yacía solo intentando buscar una explicación a su triste situación, a la que no le hallaba pies ni cabeza.

PRINCIPITO:

*(triste y confundido)* No entiendo qué ha pasado, no es como si algo de esto lo hubiese planeado. El que se averiara mi avión resultó ser más problemático de lo que creí, ahora estoy preso en un planeta que no parece querer entender mi situación. ¿Qué puedo hacer?

¡Oh, ojalá mi amigo el zorro estuviese aquí!, él sabría qué decir para levantarme el ánimo. Supongo que esto me lo he buscado, “Tú te vuelves responsable para siempre de lo que has domesticado”, tiene razón.

*(el Principito abre los ojos como si hubiese descubierto algo importante entre sus palabras)*  
¡Tiene razón! Tal vez todo fue muy precipitado; aquellos gatos, por groseros que fuesen, no los conozco muy bien. Tal vez no los he comprendido. Tal vez no es culpa de nadie, solo es miedo disfrazado de desconfianza. Yo no soy un criminal, y el rey no es un dictador.

NARRADOR:

El Principito dió un salto de euforia y se dispuso a llamar a su amada rosa a través de una esfera mágica que sacó de su bolsillo.

PRINCIPITO:

Amada Rosa responde a mi llamado, tu presencia es un símbolo de fe de que no he sido abandonado

NARRADOR:

La rosa se hizo presente etérea y luminosa como una proyección de la bola mágica.

ROSA:

*(Algo preocupada)* Mi querido Principito...¿Te encuentras bien?

PRINCIPITO:

*(Decaído)* Estoy encerrado en una celda, en un planeta donde los gatos no confían en los extraños, me han tratado como un criminal, o peor aún, como un monstruo que solo ha llegado a traer desdicha, me siento solo.

ROSA:

Entonces recuerda por qué viajas, si no puedes convencerlos con palabras, hazlo con tu corazón. Ellos también deben tener algo que proteger. Tal vez aún no lo has visto.

NARRADOR:

Una sonrisa se proyectó en el rostro del Principito tras sentirse motivado a enmendar su error para obtener la hospitalidad de la colonia gatuna. De pronto, un ruido en los pasillos de la prisión lo alertó.

PRINCIPITO:

*Alguien se acerca (Impasible, se esconde tras unas rocas que se encuentran dentro de la celda)*

NARRADOR:

Era uno de los súbditos del rey gato. Tras aproximarse, el gato con nervios en las manos golpeó levemente la reja de la celda para obtener la atención del Principito quien curioso acechó por un lado de la roca.

GATO:

¡Pssssss, hey tú psss psss!, sal, sé que estás ahí.

NARRADOR:

El Principito salió de su escondite temeroso, mientras el gato lo esperaba ansioso.

GATO:

Sé que eres inocente y tu juicio fue injusto; lo lamento, mi planeta no suele ser así de hostil, pero el rey ha estado actuando muy raro, no parece él mismo...desde aquella noche.(encoge los hombros con una mirada perdida, como si recordara un mal momento)

NARRADOR:

El Principito sorprendido intentó pensar qué pudo haber pasado para que el rey actuara de esa forma, tan gruñón y arrogante.

PRINCIPITO:

¡LA COBRA! *(grita entusiasmado al descifrar el origen del problema)* ¿La has visto? Odia el ruido y está dispuesta a destruir otros planetas con el fin de volver a estar sola en el universo; manipula a las personas al intensificar las emociones negativas, para quebrar el planeta desde adentro.

GATO:

Por supuesto, mi rey nunca a sido malo, es amable y un líder justo, pero es miedoso e inseguro, la cobra pudo aprovecharse de eso; cuando era una cría fue abandonado por quienes juraron amarlo, pero no se consumió en ese sentimiento de amargura, en la travesía de su soledad encontró a otros gatos sin hogar a quienes estuvo dispuesto a proteger, su empatía y coraje fue la que hizo que lo nombraran rey del planeta Miau, en el que todo ser sin hogar es bienvenido. Hasta hace unos días, en una excursión en busca de alimento para la villa el rey se extravió por un momento en la densa oscuridad de la noche, a partir de ahí comenzó a actuar raro, iracundo y altanero; mi rey no es así. *(desprendiendo un brillo de esperanza en sus ojos mientras sacude entre sus garritas la llave del calabozo para liberar al principito de su prisión.)*

NARRADOR:

El gato abrió la celda y ambos escaparon con cautela hacia la villa en busca del rey mientras evadían a los guardias quienes se mantenían al acecho.

**INT./ Palacio del rey gato/ Madrugada.**

El Principito se abalanzó contra el rey suplicando su atención, mientras el otro gato trataba de ganar tiempo creando una distracción para alejar a los guardias.

PRINCIPITO:

¡Rey Gato, recuerde quién es usted!

NARRADOR:

El Principito forcejeó con el rey quien al querer ignorar sus palabras, intentó apartarlo con movimientos torpes pero llenos de rabia contenida.

REY GATO:

*(Entre gruñidos e ira)* ¡No necesito que un extraño me diga quién soy! ¡Todos me traicionan!  
¡Todos se van!

PRINCIPITO:

*(Suplicante)* ¡Eso no es cierto! ¡No todos se van! Sé lo que se siente temer que te abandonen, lo sé muy bien... pero cerrar el corazón solo te deja más solo. Usted no siempre fue así. ¿Recuerda a los gatos sin hogar que decidió proteger? ¿A los que confían en usted? ¡A los que usted convirtió en su familia!

NARRADOR:

Los movimientos del rey se debilitaron mientras observaba confundido su alrededor.

PRINCIPITO:

*(Con un tono de desesperación)* La Cobra te ha mentado... alimenta ese miedo para que creas que estás mejor solo, para que destruyas antes de volver a sentir dolor. Pero su soledad no tiene que ser la tuya. Usted eligió amar a pesar del abandono. Usted domesticó a su pueblo, ¡y eso lo hace fuerte, no débil!

NARRADOR:

El pelaje erizado del rey se suavizó, mientras sus movimientos se hacían cada vez más torpes y lentos, hasta que se detuvo.

REY GATO:

*(Entre sollozos)* ¡Yo hice una promesa! ¡No permitiré que nadie más se sienta tan solo como yo me sentí!

NARRADOR:

El rey gato rompió en llanto mientras una sombra negra ondulante, emergió de su cuerpo y desapareció en el aire. La Cobra ya no tenía poder sobre el rey.

REY GATO:

*(Dirigiéndose al Principito y con un gesto de arrepentimiento)* ¡Oh lo lamento, he sido muy descortés contigo. En mi reino, ¡todo aquel sin hogar es bienvenido!

NARRADOR:

El rey cayó de rodillas envuelto en llanto y vergüenza mientras abrazaba con ternura al Principito. La villa gatuna observó conmovida la vulnerabilidad del rey y empáticos se unieron al abrazo.

PRINCIPITO:

Se lo agradezco, pero ya tengo un hogar, y alguien muy querido me espera ahí. ¿Será que pueda ayudarme a volver a casa?

REY GATO:



Por supuesto (*dando un cálida sonrisa*)

**EXT./ Montaña oreja/ Amanecer**

NARRADOR:

Los gatos trabajaron con entusiasmo junto al Principito. La hélice del avión brillaba restaurada.

**EXT./ Atmósfera Planeta Miau/ Día**

Finalmente el avión pudo despegar lentamente. Y desde el aire, el Principito pudo observar el Planeta Miau hacerse pequeño.

Con el corazón ligero y la mochila llena de enseñanzas, el Principito partió en busca de nuevas aventuras.